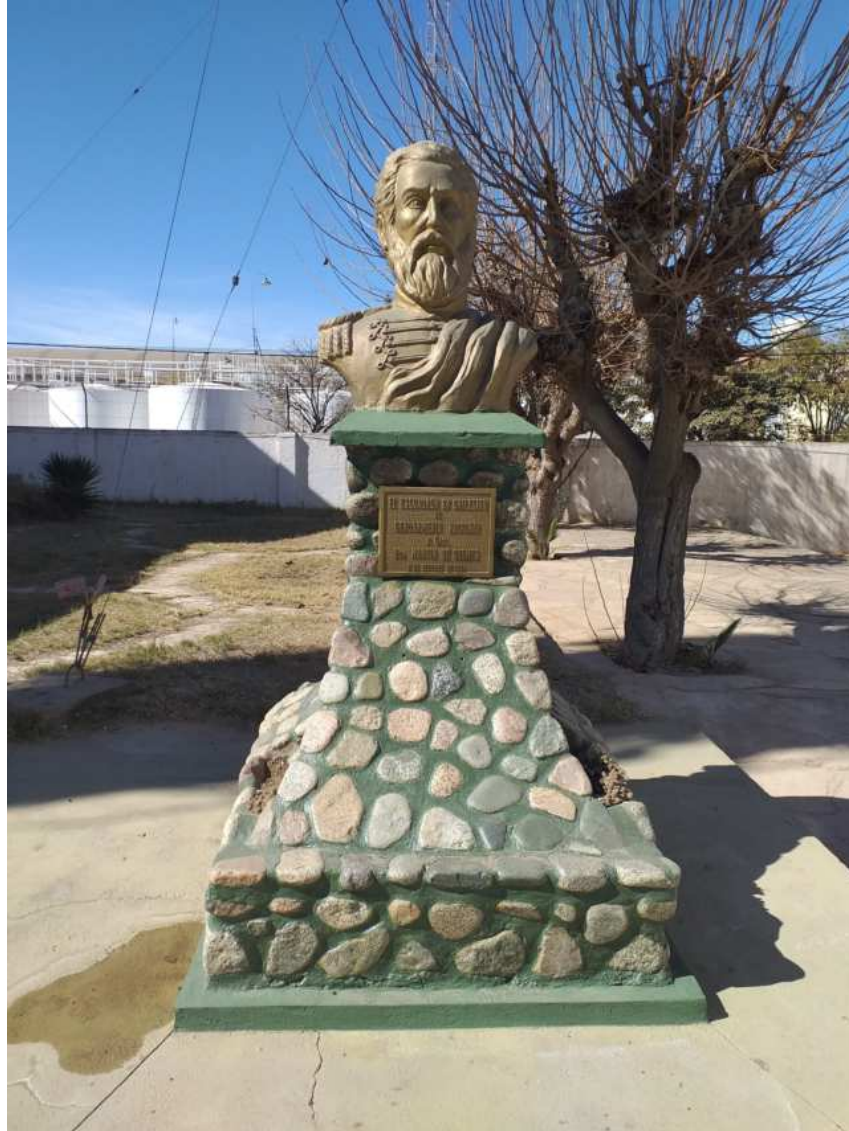


2021-Año del Bicentenario de la muerte del Gral. Martín Miguel de Güemes

**Año 21 - Edición Nº 248- Agosto de 2021**

**Autora: Prof. María Cristina Fernández**



**Busto de Güemes en la Plaza de Armas del Escuadrón "Chilecito"**

**Foto: atención de Marcos Ortiz**

## Sumario

- \* **San Martín marcha al Perú pero previamente requiere la ayuda de Güemes**, por Luis Oscar Colmenares
- \* **Las provincias argentinas luchan por alcanzar la preeminencia en la conducción de la nación a constituirse**, por Luis Oscar Colmenares
- \* **Atacado por enemigos internos y externos Güemes muere sin poder auxiliar a San Martín**, por Luis Oscar Colmenares
- \* **Agenda Güemesiana Agosto de 2021**
- \* **Palabras finales**

## I. San Martín marcha al Perú pero previamente requiere la ayuda de Güemes

El Dr. Luis Oscar Colmenares, uno de los fundadores del Instituto Güemesiano de Salta, falleció el 17 de febrero de 2002. Al momento de su deceso se encontraba redactando un artículo titulado *La Gesta Güemesiana*. Al cumplirse el séptimo aniversario del fallecimiento del educador, su hijo Carlos y su hermana Lucrecia publicaron su obra póstuma. Se trata de un escrito de 65 páginas, cuya segunda parte aborda el período posterior a la existencia del Congreso (10/02/1820 al 17/06/1821) y que se comparte en este Boletín, respetando los títulos dados por el Dr. Colmenares.

Escribe el autor:

A comienzos de 1820 San Martín ya estaba en Chile reorganizando la partida de la expedición que partía hacia el Perú con la finalidad de liberarlo del dominio español. Lo primero que buscó fue la ayuda terrestre que precisaba desde las Provincias Argentinas. El prócer contaba con un ejército de 5000 hombres y con la flota que lo transportaría para las costas peruanas. Sabía bien que el Virrey contaría, con las fuerzas del Perú y del Alto Perú, con alrededor de 20000 hombres. Quería evitar que se juntaran estas dos fuerzas para lo cual necesitaba que mientras él actuaba en el Perú, un ejército auxiliar lo hiciera en el Alto Perú.

En el mismo momento que San Martín empezaba su gestión tendiente a conseguir el auxilio precitado, ocurrió la extinción del Congreso y del Directorio de las Provincias Unidas, y por ende, que no hubiera autoridad nacional. Cada provincia asumió la soberanía de sus respectivas jurisdicciones.

San Martín se dirigió al General Juan Bautista Bustos, quien terminaba de conseguir que el Ejército del Norte fuera a Córdoba y no interviniera en el combate entre Buenos Aires y los caudillos del Litoral, consiguiendo así que no participara en la derrota de Cepeda el 1° de febrero de 1820.

Bustos expresó que estaba totalmente de acuerdo con el proyecto sanmartiniano pero él estaba dedicado a la organización constitucional de las Provincias Unidas, por lo que no podía comandar este ejército auxiliar. Agregó que formaría una división para que fuera hacia el norte y allí integrara el ejército auxiliar a formarse. Ante esta situación, San Martín entendió que quien tendría que comandar el Ejército Auxiliar era el gobernador de Salta, D. Martín Miguel de Güemes, quien había rechazado todas las invasiones del Ejército Real del Alto Perú. Convocó a Güemes y San Martín partió el 20 de agosto de 1820, desde el puerto de Valparaíso, pidiéndole a su amigo y Director de Chile, D. Bernardo de O'Higgins, que no dejara de estar en comunicación con el gobernador de Salta. Cuando San Martín llegó al Perú se encontró con un mensajero del Virrey, quien lo invitó a una reunión para tratar sobre la paz. En España el General Rigo había logrado que se consiguiera que Fernando VII pusiera en vigencia la Constitución de 1812 y atento a ello, el Virrey Pezuela envió dos comisiones; una a San Martín y otra a Güemes proponiéndoles que se hiciera la paz.

El emisario a Güemes solo pudo entrevistar al prócer cuando ya estaba en su lecho de muerte. En cambio San Martín se entrevistó de inmediato con el representante de Pezuela, pero sin lograr acuerdo alguno; San Martín exigía que se reconociera la independencia de América y Pezuela solo estaba autorizado a ofrecer beneficios de una

## 2021-Año del Bicentenario de la muerte del Gral. Martín Miguel de Güemes

monarquía constitucional, dispuesta a reconocer dentro del Reino derechos y libertades a los americanos.

En consecuencia comenzó la lucha por la liberación del Perú. Situándose San Martín en Ancón, ciudad próxima a Lima, y encargándole al General Juan Antonio Álvarez de Arenales que actuara con una fuerza de 1000 hombres en la sierra, la zona más alta y sana del Perú. Arenales efectuó dos campañas en la sierra, ambas con óptimos resultados. En tanto San Martín recibía día tras día desertores del ejército de Pezuela, quien se encontraba en la ciudad de Lima. Pero seguía sin llegar el ejército auxiliar desde las Provincias Unidas y por lo tanto San Martín no consideró conveniente atacar a Pezuela. Ya veremos la situación en la que se encontraba Güemes. Súbitamente hubo una rebelión en el ejército español, siendo separado Pezuela y encargándose a José de la Serna el virreinato.

El nuevo Virrey llegó a entender que debía partir con su ejército a la sierra y recuperar el Cuzco.

### **Las provincias argentinas luchan por alcanzar la preeminencia en la conducción de la nación a constituirse**

Excepto Salta (con Jujuy incluida) cada una de las Provincias del Río de la Plata (soberanas desde el 10 de febrero de 1820), atendieron fundamentalmente sus múltiples necesidades. No pretendemos tratar la situación de cada una de ellas sino solo mencionar los hechos más significativos ocurridos en este período, que permiten comprender lo que estaba presente en el conjunto.

Hubo varios pactos, la mayoría sin cumplirse, enfrentamientos diversos entre quienes antes eran aliados y finalmente hubo un resultado favorable para quien inicialmente pareció el derrotado. El primer caso que nos atrae es el de Artigas. Derrotado por los portugueses en Tacuarembó el 22/01/1820 y obligado a evacuar la Banda Oriental, Artigas se dirigió con la fuerza que le quedaba a Entre Ríos, sede de quien fuera lugarteniente, vencedor el 1° de febrero de 1820 junto a Estanislao López del Directorio y del Congreso de las Provincias Unidas. El Tratado del Pilar, firmado por los caudillos vencedores con Buenos Aires el 23 de febrero de 1820 motivó la ruptura definitiva de Artigas con Ramírez. Artigas atacó a Ramírez y en su comienzo la lucha le es favorable pero luego hay enfrentamientos diarios, donde Ramírez resulta siempre airoso. Artigas tuvo que refugiarse en el Paraguay donde permaneció hasta su muerte en 1850.

La alianza entre Ramírez y López no duró mucho. La firma del Tratado de Venegas entre Santa Fe y Buenos Aires, motivó que Ramírez se enfrentase a fuerzas muy superiores a la suya, siendo derrotado en Coronda el 26 de mayo de 1821. Las fuerzas de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, están contra él. Pretende regresar a su frente pero es interceptado en Río Seco donde muere el 10 de julio de 1821 defendiendo a su compañera, la célebre Delfina quien lo acompañó desde 1819. Estanislao López gobernó Santa Fe hasta la época de Rosas, muriendo en 1838. Defendió siempre la organización federal de la República y es llamado el Patriarca de la Federación.

Juan Bautista Bustos tras la sublevación de Arequito el 8 de enero de 1820, llevó al Ejército del Norte a su provincia, Córdoba, donde fue electo gobernador. Ya vimos que cuando San Martín le pidió auxilio, le respondió que estaba dedicado a la organización nacional, razón por la cual se limitó a enviar una división que integrara el Ejército de Observación sobre el Perú. Ejerció en el gobierno de Córdoba durante ocho años pero no logró que el Congreso General Constituyente que surgió en Buenos Aires en 1821, funcionara en Córdoba. Opuesto a la Revolución del 1° de diciembre de 1828 fue

## 2021-Año del Bicentenario de la muerte del Gral. Martín Miguel de Güemes

derrotado por el General Paz, murió enfermo, en Santa Fe el 18 de setiembre de 1830. Buenos Aires cayó en la anarquía en 1820 pero logró superarla cuando fue nombrado gobernador Martín Rodríguez, quien designó ministro a Bernardino Rivadavia. Ellos lograron que Buenos Aires recuperara la preeminencia sobre el resto de las provincias, obteniendo que el Congreso de 1824 funcionara en la capital porteña.

### **Atacado por enemigos internos y externos Güemes muere en la lucha sin poder ayudar a San Martín**

Al comenzar el año 1820 Martín Güemes se preparaba para luchar la Invasión más numerosa de los españoles del Alto Perú, al mando del General Juan Ramírez Orozco y consistente en 6500 hombres. En esa circunstancia se enteró que el Directorio del Cabildo de las Provincias Unidas ya no existía por cuanto había sido vencido por los caudillos del Litoral, quienes dispusieron su extinción.

De inmediato Güemes comprendió que no podría contar con el envío de fondos para el pago de los 900 hombres de la fuerza de línea. En consecuencia reunió el 24 de mayo de 1820 a la Asamblea Electoral, requiriéndole la obtención de 3000 pesos mensuales durante el término de tres meses (al cabo de los cuales estimaba que ya podría reunirse un Congreso Nacional) para el pago de los haberes de éstos 900 hombres. (Los estimados cuatro meses sin Congreso Nacional se extendieron a más de cincuenta, es decir cuando ya hacía tres años que había fallecido Güemes y cuando ya habían sido disueltas sus fuerzas de línea y licenciado a sus milicias gauchas).

San Martín le pidió a Güemes que tratara de retener en Salta a las huestes de Ramírez Orozco a fin de mantenerlas alejadas del Perú. Güemes estaba actuando con arreglo a lo requerido y el 31 de mayo el invasor ya estaba en Salta. Una división había llegado hasta el Río Pasaje cuando súbitamente los invasores decidieron retomar velozmente a sus cuarteles. Los llamaba el Virrey quien se había enterado que San Martín se aprontaba a alcanzar el Perú. Llegaron a Tupiza el 30 de junio de 1820. Fue la última invasión de los españoles con la intención de recuperar las Provincias Unidas del Río de la Plata. Güemes había salido airoso en la defensa del país pero le estaba reservada otra empresa excepcional: pasar a la ofensiva a fin de libertar el Alto Perú y auxiliar a San Martín en la liberación de los peruanos. La situación de Güemes en Salta había empeorado significativamente. La invasión de Ramírez Orozco cuando ya no había autoridad nacional obligó a Güemes a que impusiera contribuciones muy superiores a las anteriores, entre ellas una cuota mensual de \$3000 para pagar a sus fuerzas de línea. Y éstos, unidos al hecho del retiro sorpresivo de los invasores, hizo que los pudientes entendieran que no debían soportar más el sistema de Güemes. Empezaron a reunirse para deliberar cómo actuar y llegaron a formar una sociedad a la que denominaron "La Patria Nueva". Lo primero que resolvió esta agrupación fue declarar que Salta necesitaba una Constitución. Pronto llegaron también a la conclusión de que la patria que defendían los salto-jujeños concluía hacia el norte donde terminaban Salta y Jujuy.

En cuanto Güemes tomó conocimiento de la existencia de este núcleo opositor, decidió formar otro grupo con la denominación de "La Patria Vieja". Y difundió que la patria comprendía todas las regiones del ex virreinato, cuya independencia siempre defendería.

Esta verdadera ruptura se agudizó poco a poco, porque se agregaron ininterrumpidamente más necesidades, a las que solo podían solventar los pudientes. La primera medida consistió en la decisión de San Martín de designar a Güemes, General del Ejército de Observación sobre el Perú, noticia que llegó a Salta con retraso.

## 2021-Año del Bicentenario de la muerte del Gral. Martín Miguel de Güemes

Güemes se puso en acción de inmediato requiriendo el reconocimiento y la contribución correspondiente a las demás provincias argentinas. La respuesta sobre el reconocimiento fue aprobatoria pero en cuanto a las contribuciones todas hicieron saber que no estaban en condiciones de enviar ayuda. Güemes destinó a las personas de su confianza para que visitaran a los gobernadores, sin resultados favorables. Buenos Aires decidió enviar material de guerra pero el mismo llegó a Salta después de la muerte de Güemes.

Casi simultáneamente con los hechos precitados, llegó a Salta la noticia de que Juan Bautista Bustos enviaba a Salta una comisión al mando del Coronel Mayor Alejandro Heredia, a fin de contribuir a la formación del Ejército de Observación sobre el Perú. De inmediato Güemes se dirigió a Heredia diciéndole que dejara sus fuerzas en Tucumán porque carecería de medios para sostenerla y que él siguiera hasta Salta para convenir sobre la forma de actuar. Heredia no pudo cumplir con lo dispuesto con Güemes por la actitud asumida por el gobernador de Tucumán Bernabé Aráoz quien ordenó a Heredia que saliera de su jurisdicción. Por consiguiente los pudientes saltajujeños tuvieron que soportar más contribuciones forzosas, con lo cual creció la animosidad contra el gobernador de Salta.

Güemes multiplicó su labor para formar el Ejército de Observación. En noviembre de 1820 le contestaba un oficio del Director Supremo de Chile D. Bernardo O'Higgins, informándole que la primera división del ejército a su mando terminaba de desfilarse en su presencia, pese a que no había recibido auxilio alguno de las provincias. Y dos meses más tarde, en enero de 1821, Güemes delegaba el mando de gobernador en el Dr. Ignacio Gorriti. A fin de poder partir en auxilio de San Martín.

Pero los opositores de Güemes también aumentaban y no se quedaban quietos. En víspera de su partida, Santiago del Estero era invadido por Bernabé Aráoz quien se había apoderado de la gobernación de Tucumán y actuaba en consonancia con lo que le hiciera a Heredia. El gobernador santiagueño Felipe Ibarra le comunicaba en forma urgente a Güemes de lo ocurrido contra él, agregándole que a causa de ello no podría enviarle los auxilios prometidos para la expedición y le pedía ayuda.

Aráoz se conducía como un enemigo creciente de Güemes: además de negarse reiteradamente a entregar las armas que había dejado Belgrano en Tucumán, y actuar contra Heredia a su paso por aquella ciudad, ahora nuevamente lo perjudicaba, impidiendo que Ibarra lo auxiliara. Güemes entendió entonces que no podía partir dejando a Salta expuesta a los ataques de Aráoz: envió a su segundo jefe del Ejército de Observación Coronel Mayor Alejandro Heredia a que depusiera al gobernador de Tucumán pero ocurrió algo imprevisto: las fuerzas de Aráoz vencieron a Heredia, causándole fuertes pérdidas. Era el 3 de abril de 1821.

Güemes se dirigió entonces, desde la ciudad de Salta, al encuentro de su ejército. Pero este alejamiento del gobernador fue aprovechado de inmediato por el Cabildo de Salta, que durante este año, 1821, estaba integrado por enemigos del prócer, todos comerciantes y miembros de "La Patria Nueva". El 24 de mayo de 1821 decidieron en Cabildo Abierto la renuncia de Güemes y la expulsión de la provincia. Ofrecieron la gobernación a José Ignacio Gorriti pero al negarse, designaron como gobernador interino al Alcalde de primer voto Coronel Saturnino Saravia.

Güemes regresó de inmediato a la ciudad de Salta, donde recuperó el poder el 31 de mayo sin necesidad de combatir. Actuó con suma clemencia pero el jefe del ejército español, Coronel Pedro Antonio de Olañeta, estaba enterado de lo que ocurría en Salta, y había enviado una división para que tratara de sorprender a Güemes. El 7 de junio de 1821 esta división, auxiliada por los enemigos internos de Güemes "La Patria Nueva", rodeó la ciudad de Salta. El prócer pudo superar el cerco pero al hacerlo recibió una

## 2021-Año del Bicentenario de la muerte del Gral. Martín Miguel de Güemes

bala que penetró en la región sacro coxígea glútea, hiriéndolo mortalmente. Güemes pudo llegar hasta un lugar selvático de la época, la Cañada de la Horqueta, situado a unos 33 km al sudeste de la ciudad.

Allí Güemes recibió delegados de Olañeta, quienes le ofrecieron primero atención médica y después múltiples honores si cesaba en su guerra contra España. El prócer rechazó ambos ofrecimientos y tras diez días de agonía en plena selva y previa orden dada al Coronel Jorge Enrique Vidt que expulsara al invasor, falleció el 17 de junio de 1821, asistido por el Capellán de la iglesia del Chamental, Padre Francisco Fernández, donde originariamente recibió sepultura.

Gracias a la Gesta Güemesiana se había conseguido en junio de 1820 el rechazo definitivo de las invasiones españolas al país y, por ende, que fuera realidad la Independencia Nacional declarada el 9 de julio de 1816.

Olañeta y sus fuerzas se retiraron, a su vez, de Salta en el mes de julio de 1821 siempre acosados por los gauchos.

La muerte de Güemes significó la posibilidad de que el Alto Perú fuera liberado por una fuerza argentina, lo que hubiera permitido que se mantuviera la unidad de las Provincias Unidas. También su muerte significó la imposibilidad de que San Martín recibiera el auxilio que precisaba para libertar totalmente el Perú que independizó y gobernó durante más de un año.

Resta acotar que el Prof. Colmenares fue uno de los máximos estudiosos y divulgadores académicos de la Gesta Güemesiana, razón por la cual se comparte la segunda parte de su detallado artículo.

## II. Agenda Güemesiana Junio de 2021

En el mes de julio, María Cristina Fernández desarrolló la siguiente agenda en la provincia de La Rioja.

22 de julio. Fue entrevistada por Juan Avellaneda, del Diario Chilcecito, en relación al Bicentenario del paso a la inmortalidad del Gral. Martín Miguel de Güemes. En la oportunidad también fue entrevistado Pablo Pérez, quien registró en Base Esperanza el nacimiento del primer ser humano en la Antártida.

26 de julio. Visitó Chuquis, lugar de nacimiento del Dr. Ignacio Castro Barros, Diputado por La Rioja y firmante del Acta de la Independencia.



## Palabras finales

Visitar la provincia de La Rioja y recorrer sus principales atractivos turísticos fue muy emotivo además de enriquecedor. Durante la gesta Güemesiana, la provincia de La Rioja realizó algunos aportes. De acuerdo a los documentos, dos personajes relevantes estuvieron en comunicación con Güemes: Ignacio Castro Barros y Nicolás Dávila. Castro Barros se entrevistó con Güemes en tres oportunidades, por asuntos de interés común. Nicolás Dávila fue el segundo gobernador de La Rioja, su antecesor fue Francisco Ortiz de Ocampo y su sucesor Facundo Quiroga. A través de distintas gestiones, La Rioja aportó pasas, cebollas, duraznos secos, carne seca y pólvora. En octubre de 1816, Belgrano informaba a Güemes que la pólvora enviada de La Rioja y Catamarca era de mina y por lo tanto inútil para su uso en la guerra.

Los datos relevantes de la vinculación entre Güemes y los riojanos fueron expuestos en distintas oportunidades, como aporte a la difusión de la historia regional y nacional.

Buenos Aires, 20 de agosto de 2021

*Prof. María Cristina Fernández*  
*macachita@gmail.com*

<https://www.martinmigueldegüemes.com/>